

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 25,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla
del Centro, 37.

Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Chamartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 3 de Diciembre de 1894.

MADRID.—NÚM. 6.961

La Bolsa

La política, nuestro vicio nacional, ha atraído esta semana la atención de los bolsistas más que el curso de los cambios. Un debate a la española, durante el cual el Parlamento bostea al tratar de los principios de Gobierno y de sus aplicaciones a la práctica, y convertido de pronto en asunto que a todos apasiona desde los primeros estallidos de la protección parlamentaria, ha sido el suceso culminante. Hay que convenir en que no le ha faltado al tal debate atractivo alguno: la habilidosa elocuencia del Sr. Canalejas, la primorosa dicción del Sr. Moret, el gran talento del Sr. Sagasta, la acerada palabra del Sr. Romero, los desdenes y las austeridades de los Sres. Abarzuza y Salmerón, han dado nuevo brillo a la tribuna, nuevo interés a la escaramuza, y, como si esto fuera poco, el escándalo de un incidente ruidosísimo, con cuestión personal y todo, ha puesto en el vértice más alto del interés público todo este brillante torneo de elocuentismos y maravillosa palabrería.

No es que a los bolsistas les deslumbraran los discursos, no. Es que durante la pasada semana no han tenido cosa mejor que hacer sino escucharlos. La suscripción de Obligaciones del Tesoro, acabando de devorar los 336 millones de pesetas emitidos, era cosa prevista; la votación recaída en el Parlamento francés sobre la expedición a Madagascar, también estaba descontada; la pesadumbre de los mercados extranjeros, venía ya pesando sobre el nuestro; los rumores poco satisfactorios acerca del crecimiento enorme de la Deuda en Francia, no habían revestido caracteres de inminencia en lo que se refiere a las alteraciones que pueden acarrear, esto es, no han sido aprovechados para hacer a su sombra movimiento alguno; ¿qué más? hasta los anuncios de copiosa recaudación de nuestro Tesoro, cuidadosamente insertos en los periódicos ministeriales, no son nada que los bolsistas no tengan ya muy sabido y conceptualizado en su justo valor. ¿De qué hablaban entonces de ocuparse, como no fuera de política?

Así es que, durante la semana última se ha notado cierta pesadumbre en los cuatro, reflejo dócil de lo que ocurría en París, y una gran firmeza en los valores al contado, consecuencia natural de la abundancia de dinero. Los francos continúan flojos y con escaso número de operaciones, porque ahora no hacen falta francos.

La liquidación se ha hecho sin conmociones dignas de ser notadas, gracias a la estabilidad de los cambios que han vacilado entre 72-90 y 72-50, moviéndose dentro de este margen, pesados pero firmes siempre: así es que las oposiciones han podido ser cómodamente dobladas a fin del actual, con una enorme doble de 0-45 céntimos pagados por el alcista. Esto demuestra que por ahora no hay temores de sucesos graves.

Nuestro cuatro interior al contado ha hecho desde 72-85 a 72-95. A fin de mes estuvo al mismo nivel que el contado, y en ocasiones cinco o diez céntimos más barato.

El sábado último quedó a 72-35, fin Noviembre, cambio del cual podemos deducir los cuarenta y cinco céntimos que había valido el doble para poderlo apreciar en 72-90, cambio igual al del sábado anterior.

El exterior gana diez céntimos y queda a 81-40.

El amortizable gana 0-30 y queda a 80-55. Las Cubas están en los mismos cambios, muy poco más, de la semana anterior, 109-80 y 98-90, las viejas y las nuevas, respectivamente.

El alza mayor corresponde a las acciones del Banco de España, que de 388-25 han subido hasta 391 por 100. El alza ha sido paulatina y sin gran actividad en la contratación.

La Compañía de Tabacos gana también entero y medio, de 174 a 175-50 por 100.

Los francos de 12-60 a 11-90. Las libras de 28-33 a 28-05.

EL SOCIALISMO

El discurso pronunciado recientemente en Berlín por Mr. Bebel contra las indecisiones del Congreso socialista de Francfort, contra el oportunismo de la fracción bávara, y más particularmente contra el jefe de ella Mr. de Vollmar, no ha dado término a la querrela de las dos escuelas colectivistas, sino que por el contrario la ha reanimado y enardecido más que nunca.

Cada vez se señala mejor el desacuerdo entre los fieles del triunvirato Bebel-Liebknicht-Singer, y los que quieren librarse de su despotismo, y aumenta cada día el número de estos últimos hasta el extremo de que al presente parece que Mr. Bebel no saldrá victorioso de una contienda a la cual ha cometido el error de dar el aspecto de cuestión semi-personal. Mr. de Grillemburger que en el Congreso de Francfort tomó deliberadamente el partido de Mr. Vollmar, ha replicado con vivacidad en el *Tagespost* de Nuremberg al discurso de Mr. Bebel, y anuncia que seguirá contestándole en varias reuniones próximas.

Los socialistas del Hannover tienen por representante en el Parlamento al diputado Meister, la *Voluntad del Pueblo* acaba de publicar un violento ataque de este diputado contra Mr. Bebel y de pronunciarse en el mismo sentido que el grupo bávaro.

El diputado socialista de Leipzig, monsieur Schoenland, se ha dedicado también en recientes discursos y artículos a demostrar que los debates del Congreso de Franc-

fort no han aminorado las fuerzas colectivistas como pretende el comité directivo berlinés; de donde se deduce que Mr. Schoenland se pasa igualmente al partido de Mr. de Vollmar.

«El carácter del partido, dice, permanece y subsiste en lo concerniente a su programa aunque se modifique la táctica, en razón de sus progresos. Lejos de hallarse confiscado por la pequeña burguesía, aumenta con elementos que se separan de ella, y a quienes informa el verdadero espíritu socialista. Ciertamente que hubo en Francfort debates inútiles y proposiciones sin valor, pero el resultado es un conjunto satisfactorio.»

Para dar a estos comentarios del discurso de Bebel su significación definitiva, es preciso hacer conocer la opinión de Mr. Liebknicht, miembro con Bebel del comité directivo, y que contestó en el *Vorwoerter* a las críticas de su colega, y ha declarado que la actitud tomada por el grupo bávaro en nada disminuye las fuerzas del partido; antes por el contrario, gana de este modo en superficie sin perder nada en profundidad. Por lo demás, asegura el *Vorwoerter*, no titubearía en tomar posición contra Mr. Bebel, aunque Mr. Liebknicht lucha a su lado veinticinco años ha, si creyese peligrosa para el porvenir del partido la intransigencia de aquel; pero que afortunadamente las manifestaciones de su colega no tienen esa tendencia ni ese carácter.

De todas estas polémicas, lo que resulta claramente es que la mayoría de los socialistas alemanes está bien pronto cansada de la dirección del famoso triunvirato, y que por hoy parece inclinado cada vez con mayor decisión a abandonar la tendencia revolucionaria para entrar de lleno en la evolucionista.

Mr. de Vollmar es un Guesde alemán, que tiene la vista fija, como los guesdistas franceses, en el poder político, y que se puede clasificar desde ahora en la categoría de los *ministables*: como Mr. Guesde es, propiamente hablando, un oportunista, si se entiende por esta palabra un hombre político que, a la sombra de sentimientos democráticos más o menos exaltados, trata de aprovecharse de todas las ocasiones para llegar al Gobierno.

Bien claro han podido verlo en estos últimos días, todos los que bajo una fraseología convencional saben descubrir las propensiones ocultas.

Mr. Jules Guesde, en la sesión del 20 del actual de la Cámara francesa, comparó su acción y la de sus colaboradores, con la desempeñada por los enciclopedistas. Lo mismo que estos últimos prepararon el 89, sus amigos y él preparan la revolución social.

En estas dos acciones hay, en verdad, algunas diferencias.

Primeramente la de método, que es digna de notar. Los enciclopedistas se dirigían exclusivamente a los espíritus cultivados y a los pensadores; mientras que los colectivistas operan con preferencia sobre las muchedumbres ignorantes. Los primeros llamaban ante todo a la razón, al sentimiento de justicia, y si hablaban también de intereses, hacíanlos siempre subordinados a aquella norma. No así los colectivistas que se dedican a sublevar las malas pasiones, y a exaltar los ruines sentimientos.

De todas maneras, débese convenir en que el socialismo, de pocos años acá, lleva andada la mitad del camino para convertirse en partido de Gobierno.

Y aunque hoy es moda sentir grande alarma ante sus progresos, tampoco cabe negar que entre los peligros que ahora ofrece, y los que entrañaba en 1848 y 1871, hay una inmensa distancia.

ERNESTO RENÁN

M. Gabriel Séailles, que nos dejara graciosamente con su *Leonardo de Vinci*, publica en casa de Perrin y Compañía su segundo libro, otro ensayo de biografía psicológica, sobre el más seductor de los pensadores franceses: Ernesto Renán.

La seducción es tanta, aún hoy, a pesar de hallarse comprobada la vanidad de su sistema, que basta con el nombre para que nuestra curiosidad se despierte. Y es que, si no resolvimos el problema que allí en sus mocedades se propuso resolver, si por entre las decepciones que a cada paso recibiera, vino a parar en la forma postrera de su ingenio, el peligroso *diletantismo*, ese no impide que aun después de haber dejado de satisfacerse, y sin ser en absoluto *renanistas*, nuestra mentalidad y nuestra moralidad estén contaminadas de Renán.

Tenemos la seguridad de encontrar en esa biografía mucho de nosotros mismos, de nuestros modos de pensar y de sentir, puesto que Renán le debemos el habernoslos explicado; ha de parecerse como trasunto de nuestras pasiones, de nuestros ensueños y entusiasmos juveniles, de la amargura final, enmascarada con elegante escepticismo; y es sabido que siempre se prefieren las obras que están en comunión directa con nuestra manera de ser.

En gracia a la verdad, que va siempre al frente de mis propósitos, la necesidad de esta biografía psicológica no se me alcanza, por estar escrita hace tiempo en las obras del mismo Renán, con fuerza tal y tal en canto, que se nos antoja imposible igualar siquiera al modelo. Debese a esto, sin duda, que creamos haber leído otra vez el estudio de M. Séailles; que nos repita, con palabras nuevas, eso sí, con estilo muy personal también, ideas que considerábamos nues-

tras, conclusiones arraigadas en nuestra inteligencia.

Por lo menos algunas conclusiones, que no comparto todas las que emite el autor.

«Habiendo dejado el seminario—dice M. Séailles, a causa de una primera crisis, entra en la vida (Renán) con la ambición de una obra grande: sueña con ser el filósofo de su tiempo, el intérprete del pensamiento de su siglo... Pero, lo que constituye el interés de este pensamiento para el psicólogo, es que en el mismo instante en que se da y se toma por la expresión más rayana con la verdad, está en la vía que ha de conducirle forzosamente a la negación de cuanto afirma. He demostrado que si Renán cambia, no es al acaso ni a capricho de una fantasía que escapa a toda ley, a toda previsión. Su pensamiento va ligado a la vida interior; el dualismo de su imaginación sentimental y de su espíritu crítico, la irrelación que arroja en su voluntad, lo complejo de su inteligencia, decide de su método, y su método, por lo mismo que brota de su naturaleza, precipita a ésta por su natural pendiente.»

En mi sentir, M. Séailles se detiene demasiado en el cambio de Renán, y que el autor me lo permita, su psicología es en este punto infantil. Siempre creemos hacer lo que queremos, en realidad, sólo aquello que podemos. Es evidente que el sistema de Renán llevaba en sí el gusano que lo había de roer; llorémoslo, pero ¿qué hacerle? Aunque yo no sé por qué llorarlo, máxime cuando ese gusano destructor constituía, tal vez, el principal encanto de Renán y de su método.

Opinase en bien ó en mal, antes del cambio existía una filosofía atractiva, dominadora si insubstancial. Si dejamos una manzana en su rama, pasado el momento propicio de la recolección, acaba por pudrirse, caer al suelo y pudrirse. ¿Dejará de haber sido fruto hermoso, sabroso y oloroso? Que Renán llegue a su estado de alma final, aun considerando nefasto, que no es tal mi sentimiento, sólo le he llamado peligroso, no le quita nada al período anterior de su vida, tan serio, tan grave, tan admirable, ni le quita tampoco que realizara su ensueño, en contra de M. Séailles, y fuese en realidad el filósofo de su tiempo, el intérprete del pensamiento de su siglo.

Cuando Renán soporta su primera crisis, cuando sale de San Sulpicio, la juventud de su época está sufriendo crisis igual; la única diferencia estriba en que la generalidad la sufre con menos violencia, en que la pasividad, las consideraciones sociales y materiales, hacen que los más desoigan su conciencia y hasta entren en la Iglesia, mientras que Renán tiene el heroísmo de salir de ella, donde su inteligencia y su carácter le aseguraban porvenir risueño, para entrar en el mundo que no conoce, sin amparo, sin recursos, expuesto a la miseria, por no perder lo que con razón consideraba más que la vida: la libertad de pensar.

La religiosidad de Renán estaba en el fondo de las almas, su pasión por la ciencia comenzaba a inflamar los cerebros, y su sensibilidad, con la diferencia de lo exquisito a lo tosco, expresaba exactamente la sensibilidad de su época. Su mérito consiste en saber escucharse cuando los otros están sordos, en saberse ver cuando los otros están ciegos, en hallar la expresión de lo que todos sienten, sin poder explicarlo, y menos expresarlo.

Por eso es el filósofo que satisfacía y dirigía, y aun después de haberse probado a él mismo que no acertara, sigue interpretando el pensamiento de su siglo, pues éste comprende con el que no acertó, y como él experimenta la curiosidad, el escrúpulo de la afirmación, el sentimiento de la responsabilidad, la tendencia al hecho positivo, la complacencia en comprenderlo todo. Admitamos lo negativo del *renanismo*, y aun, sobre este punto, su superficialidad, ya que el problema moral es hoy el mismo que antes de la venida de Renán; pero no neguemos su influencia, ni que fuese un hombre necesario, el filósofo que su época esperaba.

Tampoco me parece atender bastante, M. Séailles, la ironía deliciosa de su biografía. En cierta ocasión, un joven americano que visitaba a un íntimo amigo mío, le puso la cabeza tan llena de elogios acerca de los decadentes franceses, que no veía manera de quitárselo de encima, y como su interlocutor viniese a hablar de Zola para descartarlo, le afirmó mi amigo con tal acento de autoridad que *General* le pareció tan hermoso como la *Idiada*, que el americano se lo creyó, y desde entonces lo anda repitiendo cual prueba inequívoca de tontería incurable. Otro tanto suele sucederle a M. Séailles, que a las veces cree a Renán muy al pie de la letra.

Sólo elogios merece lo demás, como lo contravertido merece respeto por la sinceridad con que el autor se expresa. La infancia y la juventud de Renán, están presentadas con arte infinito, y el estudio de las obras del filósofo que es el estudio de su alma, pues la puso toda en ellas, es digno del hombre superior a quien se estudia.

Los que no tengan espacio para buscar la personalidad de Renán en sus *Recuerdos de la infancia* y en el caudal de su obra, para darse el gusto de verla aparecer poco a poco a sus ojos, encontrarán en este libro un retrato muy parecido del pensador y una crítica muy acabada e intencionada de su filosofía. Pero, de cualquier modo, bueno será que para formar cabal idea de Renán, lean las breves páginas que le dedicó Pablo Bourget en sus *Ensayos de Psicología contemporánea*, y encierran, en pocas líneas, un tesoro de sagacidad y de verdad.

L. GARCÍA-RAMON.

Paris, 29 de Noviembre de 1894.

EFEMÉRIDES

La abolición del régimen republicano en Francia con motivo del golpe de Estado del 2 de Diciembre de 1851, sólo pudo realizarse mediante el sacrificio de la vida y de la libertad de muchos honrados ciudadanos.

El imperio de la ley cuando ésta se halla apoyada por las inspiraciones de la razón y la justicia, ha tenido en todos tiempos apasionados y generosos defensores. Sólo las grandes causas despiertan el entusiasmo de los nobles corazones, hasta llegar con el desprecio de la vida a conseguir la corona del martirio.

Esto ha ocurrido y ocurrirá siempre con la idea republicana, y de ello es buena muestra la heroica conducta del patriota Baudin al protestar contra la inefable perfidia del príncipe presidente Luis Napoleón Bonaparte.

Nació Juan Bautista Víctor Baudin en Nantua, departamento del Ain, el día 20 de Abril de 1811. Su padre, acreditado cirujano, poseedor de escasos bienes de fortuna, le dedicó desde sus primeros años al estudio de la Medicina.

En los colegios de Saint-Amour y de Lyon adquirió pronto muestra de sus especiales aptitudes, llegando a obtener una plaza de

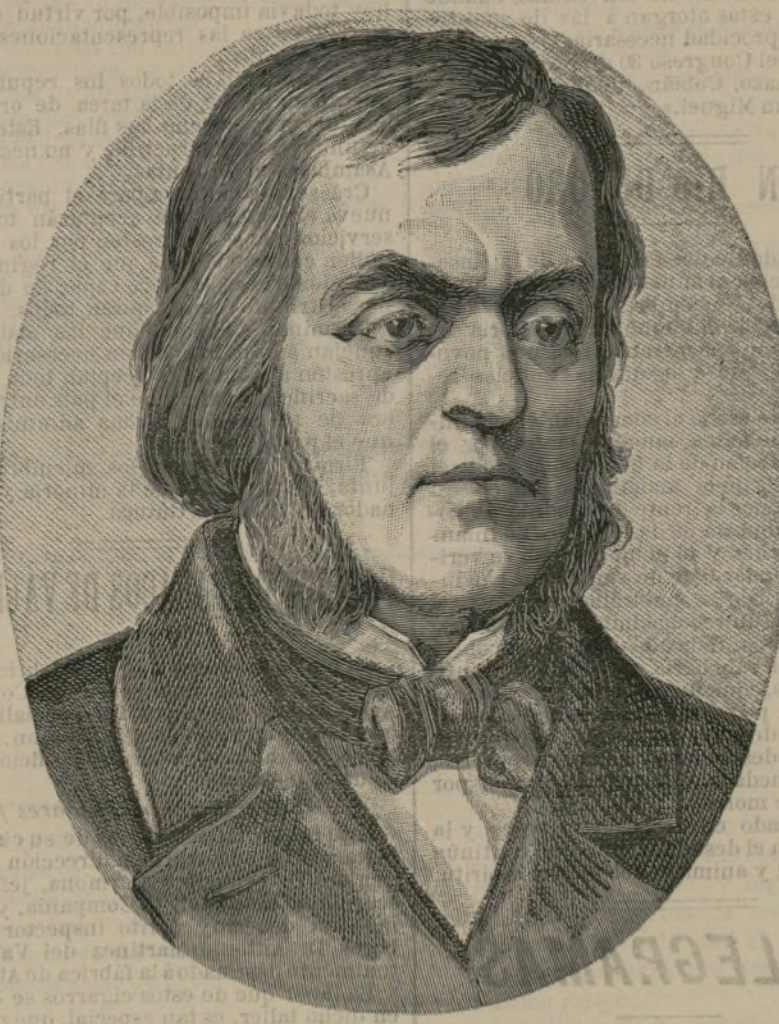
obligatoria la enseñanza primaria. Protesta contra el estado de sitio declarado en el Ain; denuncia con energía los abusos cometidos, y desafia las iras del presidente hasta ser privado del uso de la palabra por voto de la mayoría.

Cuando al volver de las vacaciones parlamentarias en Noviembre de 1851 pasa por Dijón, en una reunión de amigos, jura protestar contra los amos de la reacción, diciéndolo: «Dentro de poco voy a París; allí estaré para defender la República.»

El 3 de Diciembre acude a la Sala Roysin donde estaban algunos diputados. La tropa tomaba posiciones en la plaza de la Bastilla, y el pueblo daba pocas muestras de intentar oponerse al acto realizado por Napoleón. Algunos de los diputados intentan mover a los obreros que estaban acompañados por sus mujeres. Una de éstas exclama: «¿Creeis que van a hacerse matar nuestros maridos sólo para que continuéis cobrando los 25 francos de dietas?»—«Esperad un poco, dice entonces Baudin, sonriendo amargamente; vais a ver cómo se muere por 25 francos.»

Todo estaba perdido; no podía hacerse otra cosa más que protestar o morir.

Un grupo de los más animosos se lanza a desenganchar los caballos de algunos co-



VICTOR BAUDIN

alumno en el hospital militar de Val de Grace en Octubre de 1830.

Educado en las ideas democráticas, consagróse a resolver los problemas políticos y sociales, a la vez que adelantaba en sus conocimientos profesionales, así que fué por algún tiempo partidario entusiasta del sanismonismo. Esto le atrajo las censuras y la enemistad de sus jefes, y, a pesar de su probado heroísmo durante la epidemia cólera de 1832, para alejarlo de París fué trasladado al Hospital militar de Tolón. De allí pasó a la Argelia en calidad de cirujano del regimiento de zuavos en que servía Cavaignac.

Con tales contrariedades, resolvió abandonar la milicia, y, volviendo a París, obtuvo el título de doctor, procurándose en breve plaza una lucida clientela.

Aquí empieza el hombre político. Entra en relación con los personajes más eminentes del partido republicano; íntima con Lamennais; ingresa en las Sociedades secretas, y, prevalido de la fidelidad de su palabra, se hace aplaudir repetidas veces como orador elocuente e inspirado. Acoge con profunda alegría la revolución del 48, y asiste a los clubs con ardoroso entusiasmo.

El 18 de Mayo es detenido por formar entre la multitud que invadió el recinto de la Asamblea nacional; pero recobrando pronto la libertad, continúa su activa propaganda. Al año siguiente cerca de 47 000 votos en el departamento del Ain le dan la investidura de diputado, y llega a la Asamblea legislativa para ocupar un asiento en la Montaña.

Después de la expedición de Roma firma con Ledru-Rollin la demanda de acusación contra Luis Bonaparte y el manifiesto de los diputados de la Montaña haciendo un llamamiento al pueblo. Después interpela al ministro del Interior sobre las persecuciones políticas y el espionaje de la policía. Combate el proyecto de ley sobre facultades de los prefectos, y presenta una proposición para que se declare gratuita y

ches; se derriba un ómnibus; en breves momentos se levanta una barricada. Mientras siete de sus compañeros se dirigen a exhortar a los soldados, Baudin sube a lo alto de la barricada tremondo la bandera tricolor. Schoecher grita a su lado: «Somos los representantes del pueblo que venimos en nombre de la Constitución a reclamar vuestros auxilios.»—«¡Callaos!—interrumpe un oficial,—no podemos oírlos; yo obedezco la consigna, y si no os retiráis mando hacer fuego.»—«¡Podéis matarnos, pero no retrocederemos—replica Schoecher.»

El oficial manda avanzar; los diputados creen llegado el momento supremo y agitan los sombreros saludando a la muerte. La tropa trata de separarlos sin causarles daño, y un soldado de los más resueltos rechaza a Schoecher con la culata del fusil.

Salen entonces un tiro de detrás de la barricada y un militar cae herido. A esta agresión responde la tropa con una descarga cerrada y Baudin cae a su vez moribundo.

El día 5 era acompañado su cadáver al cementerio Montmartre por su hermano Camilo y por un centenar de patriotas.

Las cenizas de Baudin fueron trasladadas al Panteón en 1880.

Napoleón, a fin de asegurar el éxito del golpe de Estado, el día 4 de Diciembre emborrachó a sus soldados, les distribuyó dinero e hizo que asesinaran en las calles y en los bulevares muchos centenares de transeúntes inofensivos y desarmados.

La República de 1818 pereció así, sufriendo las consecuencias de sus gravísimos errores. Preparando la guerra en defensa del poder temporal del Papa, hizo culpable de un fratricidio a causa de la muerte de la República romana. Autorizando la entrada en Francia de la familia de los Bonapartes, facilitó a un ambicioso el medio de captarse las simpatías del pueblo ignorante

en perjuicio de la libertad y de la democracia.

Por último, entregando al sufragio universal la elección de presidente, rompió la unidad y puso en oposición dos poderes del mismo origen, de los cuales el que estuviera expuesto a divisiones debía sucumbir en caso de lucha. Las exageraciones del partido socialista dieron pretexto a los realistas e imperialistas para prevenir la opinión a favor del golpe de Estado, como único medio de conjurar el pavoroso espectro del terror que anunciaban para el año 52, y así el presidente acabó de anular a la Asamblea brindando orden, paz y libertad con las artificiosas e inmorales ficciones del Imperio.

Durante diecinueve años continuó Napoleón III detentando la soberanía del pueblo, prevalido de su habilidad en el empleo de los medios corruptores. Pero cuando más asegurado se creía en el trono, después de recibir los votos de un simulado plebiscito, y conseguir por las persecuciones o los halagos seductores la dispersión de los republicanos, llegó el término fatal: el 4 de Septiembre de 1870.

Precedió al fracaso y lo determinó tal la conversión del demócrata Emilio Olivier, que, renegando de sus ideas, entró en el Gobierno, a pretexto de que el Imperio y la democracia eran ya perfectamente compatibles.

La reforma arancelaria

El dictamen acerca del proyecto de autorización para dicha reforma, dice así:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para reformar la segunda columna del Arancel de 31 de Diciembre de 1891, entendiéndose que las partidas correspondientes a las tarifas anejas de tratados ratificados con autorización de las Cortes, serán invariables.

Las reducciones que en la mencionada columna se hicieran no podrán exceder el límite de las tarifas anejas de los tratados convenidos y no aprobados.

Art. 2.º La reforma de que trata el artículo precedente se hará por una comisión compuesta de senadores y diputados y representantes de la agricultura, industria y comercio, designados por el Gobierno.

Art. 3.º El Gobierno podrá aplicar los derechos de la expresada columna, exceptuando los que procedan del tratado con Portugal y los que por concesión especial se hayan otorgado a las Repúblicas hispano-americanas, a los productos y procedencias de las naciones no convenidas, cuando estime que estas otorgan a las de nuestro país la reciprocidad necesaria.

Palacio del Congreso 30 de Noviembre de 1894.—Gamazo, Cobián, Requejo, Manteca y García San Miguel.

EN RIO DE ORO

El comandante del «Marqués de la Ensenada» participa al ministro de Marina que el 27 del pasado Noviembre, a las diez de la mañana, fundó el buque en la factoría del Río de Oro, no encontrando ninguna novedad con respecto a las últimas noticias recibidas.

Habiéndole dicho al comandante del «Ensenada» que había muchos moros por el centro y extremo de la isla, dispuso que el 28, a las seis de la mañana, se hiciera un desembarco por la gente de a bordo en columna, compuesta de dos oficiales de Infantería de marina y 46 hombres. Así se verificó en el primer bote de vapor, que conducía, además, varias ametralladoras.

Verificado un reconocimiento minucioso en los puntos indicados, no se encontró más que una ranchería de veinte o veinticinco moros, que huyeron al interior del desierto sin poder ser alcanzados.

En vista de esto, se prendió fuego a la ranchería, destruyendo todos los enseres, habiendo quedado el territorio limpio por completo de moros.

Han quedado en tierra los viveres y la aguada para el destacamento, que continúa sin novedad y animado del mejor espíritu.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Niebla

Londres 2 (1 m.). Durante todo el día y noche de ayer se extendió por toda Inglaterra una niebla tan intensa, que ocasionó bastantes colisiones entre los buques y algunos accidentes personales.

Los paquetes sospechosos

Liverpool 2 (2 m.).—En las oficinas de casi todos los ministerios se recibieron ayer, como dijimos, numerosos paquetes postales que desde luego infundieron sospechas por estar borrosos la procedencia, y por los extraños signos que aparecían intercalados en la dirección de los mismos.

Los empleados procedieron a su apertura tomando todo género de precauciones, y encontraron que contenían números atrasados de diversas publicaciones. Se cree que se trata solamente de una broma de mal género.

El «chantage» en París

París 2 (6:15 m.).—El comisario de policía Sr. Clement, practicó ayer nuevos registros en los domicilios de los Sres. Trocart, Heffler y Portalis acusados en el asunto del chantage.

China y el Japón

Washington 2 (6:15 m.).—Carece por completo de fundamento el rumor de que el Gobierno del Japón haya rechazado las proposiciones de paz hechas por China por la mediación del ministro americano.

El Gobierno japonés ha pedido solamente que el Celeste Imperio demuestre que quiere y puede cumplir los compromisos que contraiga.

Crisis en la Argentina

Buenos Aires 2.—Corre el rumor de que los Sres. Mitre y Pellegrini entrarán en el nuevo Gabinete.

Italia y Marruecos

Tánger 2 (2:50 t.).—Han quedado zanjadas las dificultades pendientes entre Marruecos e Italia.

El sultán ha nombrado una comisión que debe marchar a Liorna con objeto de hacerse cargo del acorazado que por cuenta del sultán de Marruecos se ha construido en Italia.

La aduana de Tánger ha recibido orden

de pagar a Italia el importe del acorazado, y además la indemnización reclamada.

El ministro Sr. Cantagalli ha marchado a Roma para tomar instrucciones antes de volver a Tánger.

Modus vivendi con Italia

Roma 2 (5:35 t.).—El Gobierno italiano no ha adoptado todavía resolución alguna en el asunto del *modus vivendi* comercial con España, para el que se han entablado las correspondientes gestiones.

Explosión y terremoto

Bruselas 2 (6:40 t.).—En Lila ha volado una fábrica de materias explosivas. Desconociéndose pormenores precisos de esta catástrofe.

En las regiones de Bour-Leopold y Tingerloo se han sentido terremotos bastante considerables, de los que han resultado tres muertos y unos veinte heridos. Los edificios han sufrido bastante daño.

LA CIRCULAR DE LOS ZORRILLISTAS

La junta directiva del partido progresista, cumpliendo el acuerdo adoptado en su última reunión, ha dirigido una circular a los comités provinciales, ratificando todos los acuerdos, lo mismo en la esfera de los principios, que en la del procedimiento revolucionario que vienen sosteniendo hace diecinueve años.

Dicen que la acción del tiempo ha ensanchado su obra con nuevos avances para satisfacer la necesidad de acometer reformas de carácter social, aceptadas por todos los países, y compatibles con todos los intereses creados, y para servir anhelos nacionales proclamando la unidad de la patria ibérica por la federación de los dos pueblos hermanos que la forman.

Alegan las razones en que se fundan para sostener el procedimiento revolucionario. Recuerdan que buscaron alianzas con los demás grupos republicanos, y no lograron con ellas robustecer la causa revolucionaria.

«Esta Junta directiva entiende, pues, que no está ya obligada a invitar al partido a nuevos sacrificios en aras de una concordia por ahora imposible e ineficaz. No volverá a incurrir en la desvanecida ilusión de que mientras subsista la monarquía cabe reducir a un dogma único y al procedimiento revolucionario a todos los republicanos. Días vendrán en que, desde el Gobierno, sellado el pacto por la soberanía popular en Cortes Constituyentes, se pueda fundar el partido nacional republicano, hoy todavía imposible, por virtud de conciertos entre las representaciones de los partidos.»

Recomiendan a todos los republicanos que vivan unidos en la tarea de organizar sus fuerzas y apretar sus filas. Este medio de unión es indestructible y no necesita de Asambleas ni de Juntas.

Créese que empieza para el partido una nueva era, en la que aceptarán todos los servicios que se les presten por los que se hallen convencidos de que el régimen revolucionario es el único capaz de determinar el triunfo a que aspiran todos.

Terminan diciendo que los males que aquejan a la patria, hacen necesario que se apresten a la lucha, y aceptan todo género de sacrificios para que el país entre en la era de progreso y buena administración que el pueblo reclama.

Firman la circular los miembros de la junta, los diputados de la minoría y el senador Sr. Ramírez Guineá.

FABRICA DE TABACOS DE VALENCIA

Se puede asegurar que esta fábrica es la más importante que posee la Compañía Arrendataria, tanto por la especialidad de las labores que en ella se ejecutan, cuanto por el magnífico y espacioso edificio en que se halla instalada.

Taller de cigarrillos peninsulares finos

Este taller, modelo de los de su clase, fué instalado bajo la acertada dirección del ingeniero D. Francisco Carmona, jefe de la sección de fábrica de la Compañía, y la inmediata del muy perito inspector de labores D. Antonio Martínez del Valle, actualmente destinado a la fábrica de Alicante. La labor que de estos cigarrillos se ejecuta en dicho taller, es tan especial, que por ello figura como exclusiva la fábrica de Valencia.

La primera maestra de labores que prestó allí sus servicios fué doña Mariana Burgos; en el taller continúa, a la vez que otras compañeras, que dan una desazón—por su hermosura—al feliz mortal que visita su departamento.

Operaciones preliminares de la elaboración

La moja y preparación del tabaco en rama, se llevan a cabo en un taller especial, en el que una sección de operarias desvenadoras (que quitan el sentido) preparan las *manjueñas*, *andulós* y *manjueñas*, abriendolas propiamente para soportar la humectación, que verifican operarios, sumergiendo en agua y colocándolas cuidadosamente en una de las dos secadoras centrifugas establecidas, en este departamento, y que, movidas al vapor por transmisión de fuerza, con sus revoluciones,orean el tabaco en rama hasta dejarlo con el uniforme grado de humedad que se conceptúa necesario para proceder al desvenado de la hoja.

Esta operación se efectúa en otro taller dividido en dos secciones: desvenado de *tripa* y desvenado de *capa*.

La primera sección va segregando la vena de hoja, que, extendida luego sobre una tabla, pasa a los barriles en que se conduce el arco de *tripsas*. En este departamento, se colocan las hojas en bateos, que encajan en un armario cerrado herméticamente, al cual va un aereo condensador (sistema Fouchet), movido también a vapor por transmisión del motor general de la fábrica, proporcionando una temperatura suficiente para que el tabaco quede en breve oreado y en disposición de proceder desde luego a su elaboración.

Mientras este tiene efecto, la *tripa* se coloca en extensos depósitos, de donde va tomándose conforme a las necesidades del taller.

La segunda sección, ó desvenado de *capa*, va extendiendo las hojas después de rellazado, y forma paquetes de 22 hojas ó *capas*, que se depositan en grandes cubos de lata hasta el momento de la distribución a las liadoras.

Taller de liado

Constituyen este taller 640 operarias, que se dividen en ocho *partidos*; al frente de cada uno se halla una maestra, y cada par-

tido se subdivide en veinte ranchos ó mesas, a cuatro operarias liadoras.

El orden y el aseo más apetecible reinan en este taller, y esto habla muy alto en favor de los jefes del establecimiento.

Cada operaria tiene al lado de su asiento un barril en que conserva la *tripa* que le ha correspondido para su labor diaria, y en un paño humedecido la capa y capillo.

Sección de exportación

Hay además en el taller mencionado, una sección para labores de exportación que las constituyen, a más de las de cigarrillos finos, cigarrillos regalias, conchas y finos de segunda; labores todas tan bien aceptadas en el extranjero, que han obtenido el gran premio en la Exposición de Amberes, mereciendo un diploma de honor el director de la Compañía y medallas de oro algunos empleados de la misma, cuyos nombres no mencionamos por no resentir su modestia.

Taller de empaquetado

Los trabajos en este taller son realizados por dieciséis operarias (a cual más bonita) que encajan los tabacos para pasarlos luego al almacén de elaborados.

Las labores para exportación se envasan en cajitas de cedro, adornadas con sumo gusto, de 450 y 25 cigarrillos cada una de los que lleva su anilla expresiva de la clase, y las iniciales C. A. T. E.

Talleres de cigarrillos

Son varios los que existen en esta fábrica, de los que haremos una ligera reseña. Los cigarrillos mecánicos de hebra, largos y cortos son perfectamente fabricados por las máquinas sistema *Leblond*, número uno.

Consta este taller de 20 máquinas para la fabricación de cigarrillos cortos, y seis para la de largos.

El taller *Leblond*, que consta de 25 máquinas de este sistema, fabrica cigarrillos cortos cerrados.

La fabricación de cigarrillos emboquillados, operación digna de verse ejecutar por la complicación de la maquinaria, es producida por cuatro máquinas *Vilaseca* y una de *Abadie*.

Hacer una detenida reseña de esta complicadísima maquinaria y de su excelente fabricación, es imposible para nosotros por carecer de espacio y por la índole de nuestra publicación, pues la bondad de los sistemas ya mencionados son propios de ser tratados en revistas científicas industriales.

El taller *Bonsack* cuenta con 12 máquinas de este sistema, que fabrica cigarrillos engomados, abiertos por ambos extremos.

Talleres de picadura

Tres máquinas sistema *Portillo*, pican por hora 150 kilos de picadillo al cuadrado.

Para la picadura de hebra, hay seis máquinas de igual sistema que el anterior.

La transmisión

Es producida para toda la fábrica, por el motor de vapor horizontal, sistema *Cortiss*, perfeccionado y construido por *La Maquinista Valenciana*, dirigida por su propietario D. Francisco Clement.

Consta la máquina gemela de un motor de 50 caballos nominales y de 80 a 100 efectivos.

Batería de bombas

Es de presión hidráulica, y sirve para los movimientos de taller mecánico de empaquetado al cuadrado y para el ascensor.

Hay otra batería de dos bombas para surtir de agua a los distintos talleres y retretes de la fábrica.

Dos generadores sistema Danagery

Estos son los detalles más importantes que podemos dar de esta fábrica, y omitimos otros que, aunque muy notables, no son tanto como los ya expresados.

Administrador, jefe de la fábrica de tabacos de Valencia, D. Venancio Martín Varona, ha servido a la Compañía arrendataria desde que ésta se hizo cargo de la renta, en los destinos de interventor de la representación de la fábrica de Barcelona; interventor de la fábrica de Alicante; administrador jefe de la de Bilbao, y actualmente de la de Valencia.

Interventor, D. José López Padilla, como el anterior, y en los destinos de oficial primero de la intervención de la fábrica de Sevilla; inspector segundo de labores en la misma; inspector segundo en la de Madrid; inspector primero en esta última, é interventor en la de Valencia.

Ingeniero, D. Indalecio Mayné, ha desempeñado el destino de ingeniero inspector en las fábricas de Cádiz, Alicante y en la actualidad en la de Valencia.

Inspector primero de labores, D. Mariano Santías y Gómez de Figueroa, también ha servido desde su creación a la compañía en los cargos de ayudante de la inspección de labores en la fábrica de Madrid; inspector tercero y segundo en la misma fábrica; inspector segundo en la de Sevilla y al presente inspector primero de la de Valencia.

PRODUCCIÓN DE LA FÁBRICA DE TABACOS DE VALENCIA EN EL MES DE OCTUBRE DE 1894.

	Millares
Cigarrillos peninsulares finos...	2.319
— comunes enfumados...	1.600
— comunes fuertes...	8.304
Cigarrillos largos abiertos por un extremo...	1.500
— cortos abiertos por un extremo...	6.000
— comunes fuertes...	12.000
	Kilogs.
Picado fino suave...	6.000
— entrefino habano...	1.000
— habano y filipino...	1.000
— común filipino...	50.000
— Virginia...	5.000
— hebra...	15.000

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

En la última conferencia que con el alcalde de Madrid tuvieron los fabricantes de barinas, amenazados de que se vulneren los derechos que la ley les reconoce sobre la existencia de depósitos, manifestaron que estaban dispuestos a someter a la inspección del Municipio toda su contabilidad, así en los libros como en la correspondencia, de manera que constara de una manera fehaciente la corrección de sus actos y la imposibilidad de todo fraude.

Los referidos fabricantes ofrecen también todas cuantas garantías crea conveniente el alcalde, y al mismo tiempo hacen presente que en este asunto no se trata principalmente, al combatirlos, de beneficio alguno a la población, sino de contrarrestar

la competencia, que es base de la industria y del comercio.

Hoy lunes se celebrará junta de tenientes de alcalde para proceder al despacho de algunos asuntos pendientes y resolver la cuestión de cambio de distrito para el ejercicio de cargo que aquellos desempeñan en la municipalidad.

El día 15 se celebrará en el Ayuntamiento subasta para el suministro de piedra partida necesaria para conservación y reparación de los afirmados Mac-Adam de las vías públicas del interior de esta capital en cada una de las tres zonas siguientes:

- 1.º Palacio y Hospital.
- 2.º Congreso.
- 3.º Buenavista, Universidad, Hospicio, Inclusa, Latina y Audiencia.

El Sr. Cánovas del Castillo se ha manifestado completamente conforme con los términos de la proposición presentada ayer en el Congreso por el Sr. García Alix, en nombre de varios representantes en Cortes de las provincias de Jaén, Almería y Murcia, en busca de remedios oportunos para conjurar la crisis minera.

La dirección general de Instrucción pública ha dispuesto que se distribuya por partes iguales entre los Institutos del Cardenal Cisneros y de San Isidro, de esta corte, todo el material y efectos destinados a la enseñanza de Gimnástica, correspondientes a la suprimida Escuela Central, autorizando para ello a D. Mariano Marcos Ordáx, exdirector y catedrático excedente de la citada Escuela, el que, de común acuerdo con los directores de dichos Institutos, hará la mencionada distribución con la mayor equidad y acierto posibles.

Se encuentra gravemente enfermo el aplaudido primer actor cómico Sr. Ruiz de Arana.

A pesar de que en el padecimiento se ha iniciado una pequeña mejoría, los médicos que lo asisten no se atreven a considerarle fuera de cuidado.

Hoy lunes, a las nueve de la noche, comenzará en la sección de literatura del Ateneo de Madrid la discusión de la Memoria del Sr. Ovejero acerca de «El humorismo.» Harán uso de la palabra los Sres. Carvajal (D. José) ó Isern.

En la prada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 253.022 pesetas por 1.388 imposiciones, de las cuales son nuevas 244, y se han satisfecho por capital é intereses 315.796, a solicitud de 559 imponentes, 238 de ellos por saldo.

En la reunión que celebrará hoy el Centro Consultivo de la Marina, se leerá el dictamen acerca de la construcción de diques secos en los arsenales de la Carraca y Cartagena.

En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibero 9.515 pesetas, por imposiciones al 5 y 3 por 100, y se han devuelto por reintegros 8.402 pesetas.

La Sociedad Geográfica de Madrid celebra reunión ordinaria mañana, martes, a las nueve de la noche. El Sr. D. Jenaro Alas dará en esta reunión su primera conferencia acerca de «Nuestra dominación en Mindanao.»

En las solemnes funciones religiosas de Adviento celebradas ayer en la capilla de palacio, el doctor D. Agustín Cervera, canónigo de Alicante, predicó un elocuente sermón sobre el *Juicio final*, que mereció los más cumplidos elogios de la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto, atraída en parte por la merced fama de orador sagrado que goza el expresado Sr. Cervera.

Habiendo cesado en la representación de la Agencia Hispano-internacional (antes Fabra) el señor conde de Bourgade, dicha Agencia ha encomendado provisionalmente las funciones directivas que aquel llenaba al Sr. D. Manuel Ossorio y Bernard, distinguido literato y antiguo redactor de dicha Agencia.

Las oficinas de la Agencia se han trasladado a la calle de Espoz y Mina, 5, segundo.

El pleito de la Cibeles

Dice *La Epoca*: «Algunos periódicos han preguntado y siguen preguntando qué hace la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ante la probable traslación de la fuente Cibeles al centro de la plaza de Madrid. Pues la Academia de San Fernando, según nuestras noticias, se ha dirigido al señor ministro de Fomento, formulando contra el Ayuntamiento de Madrid una protesta unánime por no haber sido oída la docta Corporación, con arreglo a lo que determinan sus Estatutos y por haberse acordado el traslado de una obra de arte, difícil de trasladar, y apuntó en que la estética y a padecer extraordinariamente.»

La Academia se ha dirigido al ministerio de Fomento, por ser el ministerio de que depende, y por si el Gobierno estima que el de la Gobernación ó el gobernador deben impedir la realización de un proyecto, contrario al dictamen de aquella corporación artística, llamada a informar por ministerio de la ley en todo lo que se relacione con las obras de arte.»

Tardía se nos antoja esa protesta; pero de todas maneras, y sin desconocer el derecho que asista a la Academia para formular la queja, ella nos parece digna de mejor causa; pues hace ya mucho tiempo que hemos convenido en considerar herejía artística, eso de llamar monumento a la Cibeles.

A nosotros nos parece también mal el traslado de la fuente al centro de la plaza, mas no es por temor a que se rompa, sino porque en aquel sitio haría más honra al pueblo español un verdadero monumento nacional.

PROVINCIAS

A las siete y media de la noche llegó a Ocaña el cadáver del cardenal González. Numeroso gentío llenaba el andén. Todas las autoridades concurrieron al recibimiento, y la fuerza de Infantería que guardaba el penal, tributó al ilustre difunto los honores de ordenanza.

La música de la población tocó una marcha fúnebre, acompañando el cadáver hasta el convento. Presidían el duelo los obispos de Oviedo y Segovia y los Sres. Pidal, Magdalena, Merchán, Luengo y los rectores de Avila y de esta ciudad. La parroquia

ha asistido con cruz alzada, y el ayuntamiento en pleno con sus maceros.

El cadáver ha sido conducido en hombros por los padres Cobeñas, Porta, Nebot y maestro de los novicios.

La comitiva llegó a las nueve y veinte al convento é inmediatamente colocaron el féretro en el centro de la iglesia y cantó la comunidad un solemne responso.

El rector no aceptó la guardia de honor, con que le brindó el comandante de la fuerza, por desempeñar los frailes esta misión.

Los funerales celebráronse ayer con gran solemnidad, siendo pequeño el templo del monasterio para dar cabida a la muchedumbre.

SUCESOS

En la delegación del distrito de Buenavista se presentó José Díaz García, dependiente del almacén de cortidos de los señores de Céspedes, denunciando que al regresar de cobrar 939 pesetas, en la estación de Atocha trabajó con un portuñés y otro sujeto que se le acercaron, dándole conversación hasta la calle de Peligros.

Cuando hubieron llegado a dicho punto, el portugués emitió la idea de obsequiar a sus acompañantes con unos cigarrillos, y al efecto, entregó 5 pesetas a su camarada para que los comprase dándole éste como fianza una cartera de billetes del Banco.

Como los cigarrillos, según el parecer del obsequioso lusitano, no resultaron ser de la calidad que deseaba, comisionó al José Díaz para que los cambiase, a lo cual accedió el incauto, depositando, como el anterior, el talego donde llevaba las 939 pesetas, con el objeto, según declaró, de que no sospechasen de él.

Intúl será decir que al regresar con los puros, encontráse con la desaparición del portugués, su camarada y el talego del dinero, ignorándose el paradero de los autores del timo.

El inocente Díaz lleva una semana en Madrid, a donde vino de Oviedo en busca de fortuna.

—En la calle del Pez, número 2, piso segundo, habitado por D. Antonio Arcos González, presenté Pedro Fernández reclamando a dicho señor la cantidad de 157 pesetas que en su juicio debía hacerle efectivas.

Como el tal sujeto resultó deudor del señor Arcos por una suma mayor que la reclamada, negóse dicho señor al pago, por lo que Pedro Fernández montando en cólera terrible amenazó de muerte, promoviendo tan grande escándalo que hubo necesidad de llamar a la policía y médicos de la casa de socorro para asistir a la esposa é hijos del inquilino, quienes sufrieron varios síncope.

El escandaloso díase a la fuga, siendo buscado activamente por la policía.

—En ocasión de estar oyendo misa una señora, en la iglesia del Buen Suceso, tuvo la desgracia de causar una caída, con tan mala suerte que pocos momentos después falleció en la casa de socorro.

—En la calle de Blasco de Garay, núm. 5, un individuo de cuarenta años, llamado Valentín Monedero, produjo un fuerte escándalo al querer penetrar a viva fuerza por el aposento de su prometida.

Fué conducido por los agentes del orden a la delegación del distrito.

—A las diez y media de la noche, el sereno de comercio de la calle de Espoz y Mina, notó que la puerta de la carpintería del número 11 de dicha calle, se hallaba abierta.

Penetrando en el establecimiento, pudo apreciar que en la tapia medianera con la sastrería de la calle de la Cruz, número 30, había un boquete.

Las ropas de la tienda estaban en gran desorden.

Avistados los dueños, pudieron apreciar que les habían robado 20 capas, 26 pares de pantalones, 18 trajes de pátén, 60 trajes de niño, ocho cortes de gabán azul, dos piezas de sedapara forros y otros varios efectos, Nada se sabe todavía acerca de los ladrones.

—A última hora de la noche llegó a nosotros una noticia grave.

Decíase que un funcionario de palacio había recibido una puñalada en el vientre.

Tratamos de comprobar el hecho y de inquirir el nombre; pero, en los centros oficiales se guardaba la mayor reserva, por más que no se negase el suceso, y nos fué imposible adquirir datos seguros.

Indicábase tan sólo que el delito se había cometido en el mismo palacio a la una de la tarde y en la persona de un caballero.

Buscando nuevos informes, supimos al cabo que el herido (y no de gravedad) era el desertor general de las reales caballerías, D. Bernardo de Ulibarri.

Según parece hubo de reprimir por alguna falta a un mozo de cuadra, y éste arrebatado de cólera le agredió con una navaja, sin causarle más que una herida leve.

Robo en Pozuelo de Alarcón

En la noche pasada ha sido robada la fábrica de cortidos del laborioso y conocido industrial de esta villa D. Vicente Bravo. Los ladrones se han llevado unas veinticuatro docenas de badanas, ya terminadas y dispuestas para la venta, que representan más de 2.000 reales.

El Sr. Gamazo desea que la tarifa autónoma se redacte con independencia absoluta de lo que establezcan los tratados de comercio convenidos y no aprobados, y el Sr. Moret pretende por el contrario que se tome como base de la nueva tarifa la aneja al tratado hispano alemán.

Aunque en la última conferencia celebrada por ambos políticos no se llegó a un acuerdo, se espera que la transacción resulte de las conferencias que aún deben celebrarse.

De desear será que no se demore el arreglo, porque estas dificultades no sólo entorpecen la marcha regular del Gobierno, sino lo que es peor, vienen en perjuicio del comercio y de todo el país.

CONSEJO DE MINISTROS

Estuvo anoche reunido dos horas en la Presidencia. Todos los ministros aseguraron que únicamente se había tratado de asuntos administrativos.

Tampoco se facilitó a la prensa la acostumbrada nota oficiosa.

El ministro de la Guerra dio cuenta de la siguiente combinación de altos cargos militares, y fué ratificada para que hoy la publique la *Gaceta*.

Se destinan al general Polavieja, al cuarto militar del rey; al Sr. López Pinto, al mando del sexto cuerpo de ejército; a don Eduardo Gamir, al Consejo Supremo de Guerra y Marina, y a D. José Gamir, a la Junta Consultiva.

El Sr. Sagasta habló de las comisiones de agricultores de Castilla y mineros de las provincias de Levante, que le han visitado estos días y se leyeron las peticiones que han formulado, acordándose tomarlas en consideración para tenerlas presente el día que el Gobierno pueda realizar los proyectos oportunos, a fin de aliviar la angustiosa situación de los agricultores y mineros. De estos últimos dijo el Sr. Capdepon que, según las últimas noticias, permanecen en actitud pacífica, después de la manifestación que llevaron a cabo anteayer.

El Sr. López Domínguez dio cuenta de varios expedientes de adquisición de material, y otro de un indulto de pena capital de dos ladrones en cuadrilla, procedente de Filippias. Se leyeron los antecedentes de este proceso, y en atención a la magnitud de los crímenes cometidos, se acordó denegar el indulto.

Se aprobó la consignación de fondos para el corriente mes y otros expedientes de menor importancia. Además, el Sr. Salvador presentó un proyecto de decreto para que la Hacienda intervenga en todas las contrataciones importantes de servicios del Estado, y en los ingresos que, por diferentes conceptos, perciban los ministerios, sin excepción alguna.

Se habló de la importancia de este decreto, y se convino en que quedase para estudiarlo en otro Consejo. Se resolvió el expediente de subasta del edificio de la Compañía de Valencia, donde se halla instalada la cárcel de mujeres y niños, evaluado en 60.000 duros, y cuyos productos se destinan a empezar las obras de construcción del palacio de Justicia, en aquella capital. La subasta se verificará en el próximo mes de Abril.

El ministro de Marina dio cuenta de la dimisión del vicealmirante Pezuela del cargo de presidente de sección del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y según se dijo nada se acordó sobre este asunto, pero es de creer que la dimisión fué admitida y le sustituirá el vicealmirante Sr. Montojo (D. Florencio).

Se acordó que pasé a informe del Consejo de Estado el expediente de indemniza-

ción a Mr. Palmer por el tiempo que estuvo dirigiendo los astilleros del Nervión en Bilbao.

Se ratificó la negativa de indulto de la pena de muerte a un reo de Logroño.

Se aprobaron tres expedientes de Fomento, dos relativos a carreteras y uno a montes, y otro de Ultramar sobre indulto de la mitad de una condena.

Terminado el despacho de los expedientes que llevaban los ministros en cartera, se habló, aunque ligeramente, del curso de los debates parlamentarios y de la pregunta que el Sr. Azcárate dirigirá hoy al Gobierno en el Congreso sobre la suspensión de la serenata al Sr. Salmerón, y se convino en que el Sr. Capdepon asista a la Cámara desde primera hora para contestar, aprobando la conducta del gobernador civil.

Nada se convino referente a los próximos debates sobre la cuestión arancelaria.

A las ocho y cuarto terminó el Consejo.

Anoche se dijo con mucha insistencia que el señor duque de Tamames había presentado la dimisión de su cargo, pero en el ministerio de la Gobernación negaron fundamentalmente a tales rumores.

Según parece, la decisión del gobernador obedecía a ciertas diferencias que se suponía habían surgido con motivo de haber retirado, después de concedido, el permiso de la serenata al Sr. Salmerón.

Ayer tarde se reunieron en el Senado, bajo la presidencia del Sr. Carvajal (don José), los representantes en Cortes por las provincias interesadas en el libre cultivo del tabaco.

Asistieron a la reunión unos veinte diputados y senadores, y se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Que se celebre una *meeting* en una de las capitales andaluzas interesadas en el libre cultivo, en la fecha que más adelante se determine.

2.º Convocar a los agricultores españoles para celebrar un Congreso en Madrid, en la fecha que oportunamente se designará.

Se nombraron dos comisiones, una compuesta de los señores conde de las Almenas, marques de Peñafiel, López Oyarzábal y los representantes de las provincias andaluzas que deseen asociarse, para encargarse de la organización del *meeting*, y otra formada por los Sres. Ruiz Martínez (D. Cándido), Quintana y Avila, Laá y Cuesta y Santiago, para que hagan los trabajos de propaganda y organicen el Congreso de agricultores. También acordaron que hoy pregunte en el Congreso el Sr. Laá, por qué no ha dado dictamen la comisión nombrada para entender en la proposición de ley estableciendo el libre cultivo del tabaco.

Uno de los asistentes a la reunión, llevó una hermosa hoja de tabaco cultivada en Gándia.

Esta tarde a primera hora en el Congreso interpellará al Gobierno el Sr. Azcárate, por haber prohibido la serenata al Sr. Salmerón. Parece que no se promoverá larga discusión, porque el jefe de los centralistas piensa tratar este asunto en el curso del debate político, en el cual intervendrá de nuevo.

Ayer tarde manifestaban los amigos del Sr. Salmerón que éste no era partidario de la serenata, porque entiende que estas manifestaciones de sus correligionarios deben reservarse, en todo caso, hasta que termine el debate político y hayan intervenido en él

los diputados centralistas, y entonces todos tendrían igual derecho para recibir plácemes.

Con respecto a lo que dijeron algunos colegas monárquicos, el Sr. Salmerón encuentra justo que los niños que componen la banda del Hospicio no sufran los rigores del tiempo para darle a él una serenata; pero entiende también que tampoco deben sufrir esos rigores y molestias cuando se trate de obsequiar al presidente de la Diputación o a cualquier hombre político.

En el debate político hablarán esta tarde, en nombre de la minoría carlista, el señor Mella, y si queda tiempo en el de los republicanos zorrillistas, el Sr. Muro.

Ayer se dijo que hoy o mañana antes de empezar a discutirse la cuestión arancelaria, conferenciará el Sr. Sagasta con los Sres. Gamazo y Moret.

Procedente de Valencia llegó ayer a Madrid el general Azcárraga.

COMENTARIOS

Dice un querido colega y correligionario (yo llamo correligionario a todo republicano) que alguien procura ahincadamente disminuir el número de nuestros suscriptores.

La noticia me parece inverosímil; pero siendo posible el hecho, no puede negarsele crédito en absoluto.

Y lo que parece dar cierto color de verdad a esta denuncia, es que siempre que por ahí se hace pública ostentación en telegramas y sueltos de que fulanito o zutano, antiguos posibilistas, han hecho un cuarto de conversión, o, mejor dicho, han virado en redondo hacia Ultramar, lo sabe esta administración un poco antes.

Porque viene la baja de esos *fulanos* por delante.

Parece que hay una real orden dictada imponiendo esa condición.

Especie de *oblat* con que acaso se satisfaga el *sacristán*.

¡Pobres de ellos, si así fuera!

¡Serían verdaderamente de compadecer.

Unos y otros; todos.

Trátase de un *punto* importante.

De acabar con el privilegio de que gozan los coches de *punto*.

Se admiran ustedes de que existiese tal privilegio?

Pues de seguro subirá de *punto* su admiración al saber que todavía los privilegios están descontentos.

En *punto* a gollerías no pueden pedirse mayores.

El alcalde dice que está a *punto* de dejar libre esa industria: lo cual por *punto* general puede asegurarse que será un gran bien para Madrid.

Debe hacer el alcalde *punto* de honor, el conseguir que durante su mandato presidencial se ponga *punto* a ese monopolio.

O por lo menos que se fije detalladamente, *punto* por *punto*, las condiciones que han de tener esos coches estacionados en los *puntos céntricos* y que destruyen la *estética* (la famosa *estética*) de esta capital.

Desde cualquier *punto* de vista que se considere y una vez iniciada la cuestión, no puede el alcalde hacer *puntos suspensivos*, ni pasar por otro *punto*.

Debe ponerles los *puntos* a esos explotadores, y no dejarles *punto* de reposo si no

hay forma legal de concluir con ese privilegio.

Yo sé a *punto* fijo que lo conseguirá si se lo propone, porque sé los *puntos* que calza, aun cuando alguien exclame: «Dijolo Blas, *punto* redondo».

Y como creo que he llegado a buen *punto*, y como hasta *cualquier punto* no se me ocurre nada más que decir, pongo aquí *punto final*.

Por fin ha sido preso, y pudiera decirse se ha hecho *prender*, un hábil ratero que era *especialista* en robar a los médicos, *especialistas* ó no.

Pero lo chistoso del caso es que, según resulta, no sabe ya el mismo *interesado* su nombre verdadero.

Desde que empezó a correr el mundo tras de robar a los médicos, ya hace de eso muchos años, comenzó a dar y usar nombres supuestos. Y se le ha formado con eso tal batiburrillo en su memoria, que ya él mismo no sabe a ciencia cierta cuál es el que tiene en realidad su partida de bautismo.

Las primeras explicaciones que ha dado acerca de sus aficiones rateriles, parecen demostrar que se trata de un monomaniaco.

El médico de su pueblo, según él asegura, le robó la novia, que era muy rica. Y desde entonces, por espíritu de venganza, y por resarcirse de esa pérdida, siente el deseo irresistible de robar a cuantos médicos puede.

Veremos si llega el día de que emitan dictamen facultativo acerca de este caso, lo que dirán los médicos llamados a reconocerle.

Si alguno de éstos es de los robados, ya sé lo que oprimará.

¡Pobre Rafael Miranda, Angel Gómez, Angel Arriz, Angel Pérez, Francisco Cabello ó como se llame!

En algunas oficinas ministeriales de Londres se han recibido paquetes postales que por su aspecto exterior infundieron grandes sospechas.

Bueno sería que nos dijese cuáles son esas señales exteriores tan sospechosas.

Ahora que se acerca la época de los aguinaldos, convendría saberlo más que nunca. No sea cosa que a lo mejor nos regalen una caja de dinamita en forma de pavo ó... pava.

CLEMENCIN.

FRONTONES

Jai-Alai

Superior fué la contienda sostenida ayer tarde entre la pareja Sarasia-Pedros y la trinidad Portal-Aduna-Guerrita. Estos traían color azul; blanco aquellos.

Todos lucharon con empeño, y la *cátedra* siempre caprichosa, se echó decididamente en brazos de los azules, sin duda por ser tres contra dos; pero no contaban con el brazo de Pedros que lo supera todo, y como además las pelotas de ayer eran finas sin engaño, resultó lo que tenía que ser, la victoria para los blancos, quedando los otros en 43.

Portal jugó bien, pero con menos ahínco de lo que él puede, cosa que venimos observando en esta temporada.

Aduna, muy trabajador, jugó con bastante lucimiento, apuntándose tantos de mérito y Guerrita acertado, pero sin poder extender lo que necesitaba; para quitar las entradas de Sarasia a reversaire que llevaba la pelota al rebote.

Sarasía, además, se apuntó muchos tantos de saque, especialmente en la última decena, que le aseguraron el triunfo.

Pero los honores de la tarde los mereció Pedros, que, seguro, é incansable, tuvo en jaque constante a sus contrarios. El tanto 46, que ganó enganchando la pelota de revés a bote-pronto para enviarla al 14, le valió una ovación.

La quiniela, que fué muy reñida, la sacó Eguibar, pagándose a 25 pesetas.

R. N.

Noticias de espectáculos

COMEDIA.—El próximo jueves se verificará en este teatro el estreno del drama en tres actos y en prosa, original de un eminente literato nominado *Los condenados*.

LARA.—Mañana martes se pondrá en escena, además de los aplaudidísimos juguetes cómicos titulados *Chifladuras* y *La Boronda*, la primera representación en esta temporada de la graciosa comedia en dos actos de D. Mariano Pina Domínguez titulada *Matrimonio Civil*.

PARISH.—Esta noche se pondrá en escena por última vez en este teatro, la zarzuela cómica en cuatro actos titulada *Por seguir a una mujer*, en la cual tanto se distingue el Sr. Roell, así como el resto de la compañía.

PARQUE RUSIA.—Se exhibe diariamente el famoso león *Regardé*, que en breve luchará en la plaza de toros de esta corte con uno bravo de una de las principales ganaderías.

En el salón de patines cada día es mayor la concurrencia de la buena sociedad aficionada a este género de *sport*, siendo muy elogiadas por la misma las buenas condiciones del salón en general y las de su piso de portland en particular.

Hoy se verificará una gran función a las tres de la tarde en la que tomará parte el valiente y aplaudido domador M. Malleu.

ASMA

Los accesos de asma que tan desesperadamente hacen sufrir al que por desgracia padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARRILLOS ANTÍASMÁTICOS

que prepara el Dr. Andreu

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZOADOS

del Dr. Andreu

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

TEMPERATURA

A las ocho, 3 sobre 0.—A las doce, 13.—A las cuatro, 10.—A las seis, 8.—Máxima, 14.—Mínima, 1.—Barómetro, 705.—Lluvia.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID. (Teléfono 974.)

y tal vez los dioses se compadecieran de nosotros.

En aquel momento llegó a los oídos de Sylvest y de su esposa un grito horrible y prolongado que nada tenía de humano, pero debilitado por la distancia.

—¿Oyes esos gritos?—dijo Loysa estremeciéndose.

—¿Los habías oído ya?

—Varias veces desde que estoy aquí esperándote. A intervalos cesan; pero vuelven a oírse después... Faustina está atormentando a alguna esclava.

—¿Faustina!—exclamó Sylvest acordándose de Siomara.—¿Salen esos gritos del canal?

—Sí, y sin embargo se decía esta noche que nuestra ama iba al circo; pero en el momento que salía de la fábrica, un liberto que venía a caballo del anfiteatro se dirigió a escape hacia el templo por los jardines para anunciar a Faustina la muerte de Monte Libano.

—¿No hay duda!—exclamó Sylvest.—Es Siomara. La habrá trasladado a ese templo maldito. ¡Oh! ¡qué desgracia! Ven... ven, Loysa.

—¿A dónde vas? dijo la esposa de Sylvest tendiéndole los brazos al verle correr desesperado. ¿No oyes esos gritos? Faustina está allí. Acercámonos al templo... es exponernos a la muerte.

Pero Sylvest no escuchaba a Loysa.

Cuanto más se acercaba al templo, los gritos que a intervalos lanzaba la víctima eran mas distintos... tan distintos que conoció la voz de Siomara ahogada por los cantos y el sonido de las liras, las flautas y los címbalos.

Loysa seguía aterrada a su esposo no tratando ya de contenerle, y no tardaron en llegar cerca del pórtico circular que rodeaba el templo.

Un vivo resplandor salía de las ventanas al través de las cuales había presenciado Sylvest cuatro noches antes monstruosos misterios.

De pronto se oyó un grito supremo, más espantoso que los otros, pero expirante ya, que resonó en medio del silencio de la noche, y fué seguido de estas palabras pronunciadas

con voz fuerte aún, pero desfallecida y anhelosa por el dolor:

—¡Sylvest... madre mía... padre mío!

—El esclavo cogió la espada entre los dientes, y quiso encaramarse por una de las columnas del pórtico, pero cuando llegara a la cornisa qué haría? Lo ignoraba, porque en aquel instante estaba poseído de una pasión furiosa la de correr en auxilio de Siomara y vengarla matando a Faustina. Loysa, cada vez más aterrada con la exaltación de su esposo, se asió con toda su fuerza del cuello de Sylvest, y le impidió subir a la columna diciéndole en voz baja con acento desgarrador:

—Nos pierdes. ¿Te olvidas ya de tu hijo?

—Sylvest hizo un esfuerzo para desprenderse de los brazos de su esposa, y sordo a sus súplicas, iba a llevar a cabo su proyecto cuando después de un momento de silencio fúnebre, oyó la voz de Faustina que decía:

—Muerta... muerta ya! Tú misma habías predestinado, hermosa hechicera, que mi rival Siomara caería en mi poder, y expiraría bajo mi mano con tormentos desconocidos. Se ha cumplido tu vaticinio... y eres un cadáver sí, un cadáver... como Monte Libano! ¡Por Hercules!—añadió aquella mujer infame lanzando una horrible carcajada.—¡Monte Libano ha muerto... ¡viva Bibrix! ¡Evoel! ¡Evoel!

¡Venid todos! ¡Evoel! ¡Evoel! ¡Vino, cantos, flores! Mi rival ha muerto. ¡Vino, cantos, vino! ¡Goceemos, bailemos. ¡Evoel! ¡Evoel!

Y resonaron los instrumentos, los cantos y los gritos de la orgía.

Muerta Siomara, el esclavo se resolvió a huir con Loysa, y se alejó del templo desesperado, respirando con ansiedad y reconociendo apenas el camino a través de las sombras de la noche.

Llegaron a la pared del parque, la escalaron y se dirigieron apresuradamente hacia el valle desierto.

Yo soy Fergan, hijo de Pearson, que era hijo de Sylvest, cuyo padre se llamaba Guil-

hern, hijo de Joel, el brenn de la tribu de Karnak, y el último galo libre de nuestra familia.

ESPECTÁCULOS

REAL.—No hay función.
PRINCESA.—A las 8 1/2.
F. 45 de abono.—T. impar.
MARIA.—Rosa.—La sota de bastos.

COMEDIA.—2.ª serie.—A las 8 1/2.—De todo tiene la vida.—El señor cura.
ZARZUELA.—A las 8 3/4.—El rey que rabió.
NOVEDADES.—A las 8 1/2.—La mendiga.—El primer amor.

LARA.—A las 8 1/2.—Chilindrón.—Cabeza de chorlito.—Segundo acto.—Tercer acto.
PARISH.—A las 8 1/2.—Por seguir a una mujer.—(Última representación).
APOLO.—A las 8 1/2.—

El plato del día. Los puritanos.—Campanero y sacristán.—La verbena de la Paloma.
MARTIN.—A las 8 1/2.—60 de abono.—T. par.—La estatura de papa.—Un tenorio portugués.—Segundo

acto.—Los martes de las de Gómez.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—Los africanistas.—Viva mi niña.—El moro Muza.—El tambor de granaderos.
ROMA.—A las 8 1/2.—Mo-

da.—Lucifer.—Crispulin.—De P y W. Academia de hipnotismo.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—De ocho a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde sesiones de patines, law-tennis, velo-

dromo, tiro de pistola y carabina, tiro vivo, columpios, gimnasio, fantoches, juego de bolos y otros recreos.
Entrada al Jardín, una peseta.
JAI-ALAI (calle de Alfon-

so XII).—A las tres de la tarde.—Gran partido de pelota entre cuatro afamados pelotaris.
RUSIA (MADRID MODERNO).—Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Tiro de salón.—Columpios.

QUINTOS

NADA DE SUBSTITUCIÓN

La Sociedad Mompó hermanos y Compañía, de Valencia, cumple sus compromisos con dinero, efectuando la redención a metalico ó entregando su importe de mil quinientas pesetas.

Por SETECIENTAS PESETAS, licencia de redención del servicio de la Península y Ultramar ó mil quinientas pesetas.

Por ciento veinticinco pesetas, licencia de redención, sólo de Ultramar, ó mil quinientas pesetas.

Haciendo el depósito antes del sorteo en casa de cualquiera de sus representantes, y sin más desembolsos posteriores, quedaran libres del servicio activo.

Madrid: Muñoz, núm. 3, junto al parador de Muñoz.

Aranjuez: D. José Pérez é hijos, comercio.
Escorial: D. Lino Martín ó su hijo D. Alfredo Martín, procurador, Rey, núm. 10.—Colmenar Viejo: D. Miguel Torres é hijo, tratante.—Navalcarnero: D. Agustín Povedano, tratante.—Alcalá de Henares: Don Antonio Barrio, Mayor, 2.—J. tafe y Paria: D. Hilario Belío, propietario.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicand o Faruá, al lado de la batería Selvas.

Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C.

APARATOS SUELTOS EN VENTA

	Pesetas
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso; puede moverse á voluntad y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Commutadores de dos direcciones, ó de cada dirección más.	10
Pilas Leclanché de vasos porosos.	3
Pilas Leclanché con placas glomeradas.	5
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0.25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarse para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	35
Apoyacodos, el par.	30



Tónico-Oriental

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosea

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocoates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiado con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 25.

Proba el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor

QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba

ROM COLON

De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C., Consejo Ciento, 213, Barcelona.

LA CONFIANZA 11. LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

SINAPISMO RIGOLLOT

Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de lata de 10 hojas, en todas las Farmacias del mundo. Exigir en cada caja el nombre y la firma del inventor, P. Rigolot, 24, Av. Victoria, París.

CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier

ó de las 3 Marcas

ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas. En PARÍS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

SAVIA PECTORAL

El Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripe, catarros, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras. En PARÍS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

MONROY DENTISTA

Corredora de San Pablo, 21, contiguo á Lara.

RELOJES

El depósito de los de

LOSADA

se ha trasladado á los grandes almacenes de

D. J. G. Girod

Postas, 25 y 27.

TENEDOR DE LIBROS

Posee correctamente el francés.

Se ofrece á toda clase de industriales aunque sea solamente por algunas horas.

Razón en la administración de este periódico.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA, que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

jo horizontalmente y estuvo algunos instantes sin devorarlo.

Se tendió sobre el vientre respirando anhelosamente, y apoyó largo rato sobre el cuerpo del esclavo su cabeza monstruosa, cuya ancha boca y la lengua colgante como un perro sediento, estaban bañadas en sangrienta espuma.

El galo vivía aún, exhalaba gritos inarticulados, agitaba azotando la arena los brazos y las piernas, y se conocía por las contorsiones de todo su cuerpo, que se esforzaba en vano en librarse de un tormento atroz... De pronto el león erizó la melena, azotó el suelo con la cola, alzó los lomos sin dejar de sujetar al galo con las patas delanteras, y bajando bruscamente la cabeza, mordió á su víctima en medio del espinazo y lanzó rugidos furiosos.

Un tigre manchado de amarillo y negro tan enorme como león, venía á disputarle la víctima, pero el león sin soltar la presa, levantó la pata curvas uñas se habían clavado hasta entonces en el cráneo del esclavo, y la hundió en el hocico del tigre, el cual á pesar de su herida, abrió la boca, cogió entre sus dientes la cabeza del galo que el león sujetaba aún con la pata, y encurbando el lomo, bajando el hocico y arqueándose sobre las patas delanteras, tiró violentamente la cabeza del galo rugiendo, mientras el león, que no soltaba la presa en medio del cuerpo donde hundía sus mandíbulas, tiraba por el lado opuesto.

Las dos fieras se levantaron para acabar de arrebatar el cuerpo del esclavo que aún no había cesado de existir, y que alzado del suelo por el tigre y el león, que se lo disputaban, se estremecía á intervalos convulsivamente.

La masa enorme del elefante ocultó á Sylvest aquella sangrienta escena.

El elefante estaba furioso y tenía enlazado en los pliegues de la trompa un esclavo de unos dieciséis años de edad, que se agitaba en el aire lanzando gritos dolorosos.

Dos veces estralló el elefante en su rabia aquel cuerpo casi dislocado contra la pared del circo, y después de despedazar de este modo los miembros palpitantes del infortunado joven, lo arrojó sobre sus pies, trató de

traspasarlo con el colmillo y lo pisoteó por fin con furia.

Al encaramarse así con aquellos restos sangrientos que ya no formaban más que una especie de ceno de carne humana, retrocedió y empujó con una de sus piernas traseras un esclavo que huía de un tigre y que en aquel momento pasaba entre el elefante y la balsa del cocodrilo.

El esclavo fué arrojado del empuje, como otros muchos antes que él en medio de azorada fuga, en la balsa cenagosa del reptil, y Sylvest oyó los alaridos del infortunado que despedazaban los dientes aserrados del cocodrilo.

La carnicería duró hasta que los esclavos entregados á las fieras no fueron más que montones de huesos medio roídos ó restos sin nombre ni forma.

Durante el atroz espectáculo, la multitud embriagada no cesó de gritar asordando los rugidos de las fieras.

Las antorchas empezaron por fin á extinguirse y lanzar moribundos y pálidos resplandores, y los leones y los tigres, saciados de carne humana, reclinaron sus enormes cuerpos sobre el ceno sangriento del circo, bostezando, soplando ó lamiendo sus patas que pasaban después sobre sus rojos hocicos.

Sylvest oyó el murmullo cada vez más lejano de la multitud que salía del circo.

No tardaron en aparecer por las puertas del Norte y Mediodía al resplandor de las antorchas aspirantes los esclavos bestiaros; cubiertos con recias armaduras de hierro á prueba de la mordedura de las fieras y armados de largos tridentes que salían candentes de los braseros.

Los animales, cansados, hartos y aterrados, especialmente por la quemadura de los tridentes, huyeron hacia el subterráneo por los tres corredores que conducían á sus jaulas.

Los dependientes del circo alzaron otra vez las rejas por medio de una rueda, y apagadas enteramente las antorchas, los bestiaros salieron precipitadamente del circo diciendo en voz baja y medrosa:

—Ya llegó la hora de las hechiceras.

Y el más profundo silencio reinó en las fúnebres tinieblas del inmenso anfiteatro.

Sylvest, salvo de la muerte por una casualidad milagrosa, porque si los gritos de Diávolo y de sus amigos expirantes por el veneno no hubieran distraído las miradas de los espectadores, le hubiese sido imposible encaramarse al nicho donde había estado escondido.

Sylvest dió, pues, gracias á Heso, y como los dioses le eran aquella noche propicios, recordó que su esposa Loysa le había prometido en su última entrevista que cuatro días después iría á esperarle por la noche en el parque de Faustina, en el extremo del canal.

Se acordó también de las últimas palabras de Faustina al gladiador mientras se llevaba á Siomara desmayada en sus brazos.

Monte Líbano, te espero en el templo del canal.

Un siniestro presentimiento decía al esclavo que la noble dama, teniendo á Siomara en su poder y tal vez aun con vida, le haría padecer todos los tormentos que puede imaginar en su odio á una rival una mujer depravada, celosa y cruel.

El templo del canal era sin duda el sitio donde llevaría á cabo su atroz venganza, y Sylvest se resolvió á llegar apresuradamente al parque de Faustina.

Salíó por fin del escondite prestando atento oído.

Grande fué entonces su terror, porque al cruzar la arena, oyó el revoloteo de las aves nocturnas que giraban silenciosas tocando casi el suelo.

Dos ó tres veces sintió estremeciéndose el viento de sus alas en la frente, y tropezó durante su fuga con cuerpos velludos que pasaban junto á él rápidamente.

Erán sin duda las hechiceras que acudían bajo la forma de animales desconocidos á buscar los restos sangrientos para sus sortilegios.

Tal vez Siomara, libre de Faustina por el poder de la magia, se hallaba entre aquellos monstruos...

El esclavo pisó una espada corta y acerada que había dejado un gladiador; la cogió, y armado con ella, llegó por fin á la salida del Norte, siguiendo una larga bóveda, y no tardó en encontrarse fuera del recinto

exterior del anfiteatro, que estaba situado en el arrabal de Orange.

Desde allí á la quinta de Faustina mediaba media hora de distancia, y precipitando el paso, llegó, escaló la pared del parque, como acostumbraba, con auxilio de su percha, y corrió al extremo del canal, donde apenas se atrevía á esperar que hallaría aún á Loysa porque la noche estaba ya muy avanzada.

¡Dicha del cielo! El pobre esclavo tiene también sus instantes de gozo.

Apenas había dado Sylvest algunos pasos por la orilla del canal cuando reconoció la voz de su esposa que decía:

—¡Sylvest! ¡Sylvest!

El esclavo no respondió, se arrojó sollozando en los brazos de Loysa sin poder pronunciar una palabra, y la tuvo largo rato abrazada cubriéndola de besos y de lágrimas.

—¡Lloras!—dijo ella por fin con angustia.—Alguna desgracia te amenaza.

—¡Oh! no... no, Loysa. Los dioses nos son propicios; pero no debemos perder un instante. Pronto va á asomar el nuevo día.

¿Quieres exponerte á los peligros de la fuga? Considera que son terribles, pero los arrostremos juntos.

—Sylvest, más de una vez he propuesto que huyamos, y nunca has accedido.

—Sí, pero ahora acepto: ya sabrás porqué.

¿Tendrás valor para acompañarme, esposa querida?

—El amor que me inspiras y mi hijo me darán fuerzas. Pero ¿á dónde huiríamos?

—Partiendo al instante podremos llegar antes de asomar el nuevo día á un valle agreste y desierto donde encontraremos una caverna.

He estado allí varias veces porque es el punto de reunión de los Hijos del Maedago.

Permaneceremos ocultos en aquel desierto, y tomaremos al pasar por el camino algunos frutos de los huertos que hay en sus lindes.

No lejos de la caverna corre un riachuelo, y durante algunos días no nos faltará agua ni sustento.

Más adelante combinaremos nuestro plan,